

# Hogar 'residuos cero': reducir para ahorrar

## Los residuos como recurso

¿Quién se ha parado a pensar en la periodicidad con la que baja la bolsa de basura al contenedor? ¿Y en cuánto pesa esta bolsa? ¿Y en la "magia" con la que desaparece de la puerta y no vuelve más...? La correcta gestión de los residuos, cada vez más y más complejos, es un reto ambiental y económico en todas las sociedades de consumo. Y el buen camino se inicia en cada casa. Patricia García y Cristina Adeva nos muestran en este reportaje cómo hacen ellas para generar la menos basura posible, reutilizar más y, también, ahorrar.

Cada asturiano genera al día en torno a un kilo de basura mezclada, la llamada "bolsa negra". Si hablamos de todas las familias, comercios y restaurantes de Asturias la cifra se sitúa en 1.120 toneladas al día, como media de los últimos 5 años. A ello hay que añadir las 136 toneladas de media diaria de envases y papel separados para reciclar. En conjunto, la tasa de reciclaje de Asturias ronda el 20% y la Unión Europea dice que para 2020 esta tasa debe situarse en el 50%, mientras que la comunidad que más recicla en España es Cataluña, con algo más del 30%.

El sistema de gestión de residuos en Asturias es un modelo único en España al ser un consorcio mancomunado, o supramunicipal, que comprende a los 78 concejos que conforman el Principado. Este Consorcio, Cogersa, prioriza la prestación de un servicio público que alcance a todo el territorio, "siempre que los ayuntamientos lo pidan y que el camión pueda acceder en condiciones de seguridad", explica el gerente, Santiago Fernández. Esto se traduce, por ejemplo, en que la presencia de contenedores sea superior a lo que recoge la ley: si ésta dice que debe haber un contenedor por cada 500 habitantes, en la

región esta ratio mejora hasta un recipiente por cada 200 usuarios. El mapa de la región cuenta con 13.200 contenedores de reciclaje y unos 31 puntos limpios, cifra en aumento, gracias a la colaboración entre el Consorcio y los ayuntamientos. Allí también se puede llevar aparatos electrónicos, aceites usados, escombros, muebles... Incluso existe desde 2014 un punto limpio móvil que se acerca hasta las zonas más alejadas, a razón de unos veinte concejos al mes.

La red de recursos para reciclar es amplia en Asturias, pero ¿cómo se llevan los hábitos de separar y reciclar en el día a día de las familias? Según una encuesta de actitudes hacia el reciclaje elaborada por Ecoembes (la asociación sin ánimo de lucro que gestiona todo el proceso de recogida y tratamiento de embalajes), el 78,6% de los asturianos declara separar a diario sus residuos. Entre los principales argumentos que frenan a la parte restante, el 19% se refiere a la lejanía de los contenedores, mientras que el 9% hace referencia a la falta de espacio en casa, el tiempo que supone o la incomodidad. Otro 9% afirma producir pocos residuos mientras que el 6% cree que no sirve para

nada, alega desconocimiento acerca de lo que se hace con los residuos, el no tener un reporte económico o que otros ganen dinero a costa de este esfuerzo.

Entre los argumentos a favor se sitúa a la cabeza, con un 92%, el ecologismo (un planeta mejor, contaminar menos y proteger el medio ambiente, la utilización como materia prima para nuevos productos, ahorro de energía y recursos naturales), seguido con el 91% por la educación (educar a los hijos, el civismo). En tercer lugar, con un 85%, se halla el beneficio social (poblaciones más limpias y creación de empleo). Los que lo hacen sin pensar suponen el 49%, mientras que un 37% aduce el beneficio personal (ahorrar dinero).

Desde Cogersa apuestan por la sensibilización y la educación como principal herramienta para lograr incrementar la implicación social en el reciclaje. "Quien separa sus residuos y los lleva a un contenedor para facilitar su reciclaje lo hace por un compromiso cívico, porque siente que es una responsabilidad más como ciudadano, y también por unos valores relacionados con el respeto al medio ambiente, por la convicción de que quiere dejar a sus hijos un mundo donde los recursos y las materias





primas se gestionen de forma sostenible, y eso pasa por ver los residuos como si fueran recursos. En Cogersa todos los beneficios se reinvierten en mejorar la gestión de los desechos, en hacerla más moderna y más respetuosa con el medio ambiente”, señalan. La sociedad anónima pública sostiene de manera directa más de 400 puestos de trabajo, entre la plantilla directa y las actividades externalizadas (como la recogida con camiones, el triado manual o la propia educación ambiental). “Es un sector económico que presenta muchas oportunidades de desarrollo”, destacan.

### Casos prácticos

Cristina Adeva y Patricia García, junto con sus familias de cinco y cuatro miembros respectivamente, tienen todas estas prácticas interiorizadas en su día a día. Las dos viven en pisos de tamaño estándar en Oviedo y llevan al máximo las 3R (reducir, reutilizar, reciclar). Hablan de sentido común, de ser conscientes de lo que realmente necesitamos y de buscar una segunda vida a prácticamente todo. Las dos ven un cierto paralelismo del reciclaje actual con el aprovechamiento de tiempos pasados. “Mi abuelo miraba mucho por las cosas y decía que veías la riqueza de

las personas por la cantidad de basura que tenía”, recuerda Patricia.

Cristina, aunque vive en Oviedo, está entre lo rural y lo urbano, ya que cuenta con una casa en Bendones, el pueblo ovetense de la familia. “En casa guardamos todo lo orgánico en un caldero con tapa y lo llevamos a Bendones. No huele aunque pueda parecer lo contrario. El pan duro lo guardamos para las gallinas. En casa no tenemos mucho espacio, pero lo reciclamos todo, y en el pueblo, que no hay contenedores porque los camiones no pueden pasar, lo bajamos a San Esteban de las Cruces o incluso a Oviedo”, explica. Afirmo que “todo lo que se puede usar se usa, la ropa pasa de unos para otros o lo damos a quien lo necesita. Somos conscientes a la hora de consumir menos y de comprar paquetes grandes (también porque somos cinco en casa), el embalaje lo reciclamos y según sea, lo reutilizamos para la huerta. Tenemos mucho tomate, fréjol... y lo embotamos en los frascos de cristal que reservamos o nos dan, guardamos nuestras propias semillas que plantamos en los vasos de yogur o tupperts de menor calidad... Económicamente no puedo comprarlo todo ecológico, pero hay determinados productos que sí, y tratamos

siempre de hacerlo en el comercio local o de comercio justo. No somos grandes consumidores ni gastadores: el fin de semana nuestro ocio es al aire libre, no en centros comerciales”.

Esta enfermera solidaria con su entorno produce sus propios jabones y cremas naturales y también el detergente, que alterna en ocasiones con el comprado. “Nunca echo las dosis que recomiendan porque con menos queda igual de bien”.

Y como todo tiene una segunda vida, también hay materiales que acaban convirtiéndose en juguetes o disfraces. “Con las hueveras hacemos gusanos, semilleros con los vasitos de yogur, con un viejo xilófono hice un móvil para el jardín... incluso con restos de maderas hicimos una jardinera en escalera”, explica.

Patricia no tiene huerta, pero su padre sí, así que también separa lo orgánico para compostar. “La instalación del contenedor de orgánico, como ya está pasando en algunos concejos, es muy importante. Nosotros lo guardamos en una bolsa y no huele, y mira que mi hija es de olfato fino, pero incluso a ella no le huele”. Precisamente su hija es la que ha llevado a la familia a esta implicación con el reciclaje. “Ella está mentalizada desde el cole. Ya con 4 ó 5 años nos preguntó que en casa dónde está el rincón del reciclaje. Si lo hacen en el colegio, lo normal es que en casa también. Igual que pasa con la Educación Vial o la Salud Bucodental”.

En su casa también tratan de ser consecuentes y llevar a cabo una práctica consciente. “Comida no tiro. Hasta que no gasto lo que tengo no compro. Incluso en el colegio tenemos una compostadora, participamos de los talleres de Cogersa (formamos parte de su programa de educación ambiental ‘Familias con clase’) y estamos trabajando con el Ayuntamiento para que los jardineros que hacen el mantenimiento del jardín del colegio puedan utilizar ese compost. Se trata de que estas prácticas se hagan rutina, y en realidad no llevan nada de tiempo”, afirma.

También tiene su propio argumento contra los que afirman que reciclar quita puestos de trabajo, “al contrario: en las plantas de reciclaje se crean muchos puestos de trabajo. Nosotros vamos muy a menudo a los Fines





Cristina Adeva



Patricia García

de Semana Verdes de Cogersa, de hecho somos Mensajeros del reciclaje y repartimos invitaciones para estas visitas. Lo cierto es que me parece muy didáctica la visita, y se la recomiendo a todo el mundo porque en este país somos muy de no creer hasta que no lo vemos”. Tampoco cree que el espacio sea el problema, y pone como ejemplo su cocina de reducidas dimensiones. “Es como te organices, y hay un montón de opciones, sólo tienes que pasarte por la tienda sueca”.

Tanto Cristina como Patricia han introducido en su vida diaria pequeños detalles como la compra a granel (ninguna de las dos ve problemas en poder hacer la compra con el tupper de casa), su utilización para el bocadillo del colegio en lugar de film transparente o papel albal, o dar la ropa bien a quien la quiera y necesita o dejándola en los contenedores solidarios, “incluso ahora hay

establecimientos que también contemplan esta práctica; a cambio te dan un vale descuento”, señala la segunda.

Ninguna de las dos compra disfraces, sino que se los fabrican con tapones, embalajes, cartones... Ambas señalan otros aspectos positivos de esta práctica: el ocio y diversión en familia, además de trabajar la creatividad y la concienciación.

La introducción de estas pequeñas prácticas ambas la notan en la basura que generan en casa. “Separar el orgánico y sacar los envases de la bolsa negra ya reduce un montón”, señala Cristina. En su casa suelen tirar dos bolsas pequeñas de no reciclable por semana, mientras que sacan una vez por semana una bolsa tamaño basura de envases, cada dos semanas una de papel y el cristal lo aprovechan.

En casa de Patricia emplean las bolsas plegables que Cogersa regala en las visitas a

sus instalaciones. Dos veces al mes se deshacen de envases, cada dos semanas de cristal y una vez al mes de papel. Cada tres o cuatro días recogen lo orgánico, mientras que lo no reciclable suele ser una vez por semana. “La repercusión de reciclar se ve, y no tan a largo plazo”, concluye ●





# VEN A COGERSA

Y DESCUBRE TODO  
LO QUE PASA CUANDO  
RECICLAS...



## FINES DE SEMANA VERDES

Cada último domingo de mes

## FINES DE SEMANA VERDES ESPECIALES 2015

31 de mayo / 7 de junio / 25 de octubre / 29 de noviembre

## PROGRAMACIÓN RENOVADA

- Visitas guiadas al aula museo y a las plantas de reciclaje
- Talleres de experimentación y reciclaje creativo
- Exhibición de halcones adiestrados
- Lecciones sobre compostaje doméstico

**SOLICITA TU VISITA**

**900 14 14 14**

[www.cogersa.es](http://www.cogersa.es)

Síguenos en facebook

<https://www.facebook.com/hogaresresiduocero>

## VISITAS ORGANIZADAS A DIARIO

Autobús gratuito para grupos de más de 40 personas

Colaboran:

**ECOVIDRIO**

**ECOEMBES**

GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

**COGERSA**

